

Poéticas urbanas. Representaciones urbanas de la ciudad en la literatura

José Manuel Prieto (coord.)

Monterrey, México: Universidad Autónoma de Nuevo León, 2012

ISBN: 978-607-433-973-4

521 páginas

Juan Pablo Robledo

Universidad Nacional de Rosario

juanrobledo@ciudad.com.ar



El libro es el resultado de un equipo multidisciplinario compuesto por historiadores, sociólogos, arquitectos, filólogos y personas que por alguna de sus facetas de narradores interpelaron a la ciudad, pero desde el enfoque literario. En el mismo dominan los trabajos individuales, pero no faltan los colectivos (dos y hasta tres autores) en el marco de grupos de investigaciones que operan en diversas unidades académicas de distintos puntos geográficos.

A lo largo de los once capítulos se abordan desde diversas perspectivas literarias ciudades como Bogotá, Buenos Aires, Granada, Juárez, Madrid, Mexicali, Monterrey, Nueva York, Rosario, Santiago de Chile y Tijuana. Dos de ellas (Tijuana y Buenos Aires) se estudiaron por partida doble en un intenso y creativo nivel analítico.

Las representaciones de las ciudades se realizaron a partir de una o varias obras, en las que, sin partir del presupuesto que géneros como la novela y el cuento dan, más elementos conceptuales para reflexionar, los ensayos poseen una diversidad de obras específicas consultada. Algunos investigadores se fijan en un solo escritor, del que estudian una o más obras; otros reparten su atención en varios creadores. En torno a las fuentes se dan en todas las combinaciones posibles, en la mayoría de los capítulos se omite en el título el nombre del escritor o escritores consultados y se resaltan los tópicos analíticos de los ensayos.

Hay que destacar que en la obra no se hace referencia a críticas o valores literarios, sino al (re)pensarlas en clave de ciudad. *“Como dice Bassols, lo que nos mueve aquí no es el análisis o la prosa (ni el lenguaje poético) sino el imaginario de ciudad que construye el escritor de su relato, es decir intentar tender puentes con el conocimiento humano”* (p. 31).

El recorte temporal de la obra se centra desde el siglo XIX hasta la actualidad, pasando por la crisis de 1929 en Nueva York, donde las representaciones de la miseria y la explotación del capitalismo eran acompañadas con la fría dinámica de Wall Street, es decir, la urbe

mercantil y pudiente. En este sentido, el historiador rosarino Diego Roldán y sus colegas reflexionan a partir de *“Las colinas del hambre”*, de Rosa Wernike, sobre el descubrimiento del arrabal, de lo lejano a la centralidad pomposa de la urbe en crecimiento, por parte de la escritora, y la representación de esos bordes y esas barricadas invisibles de la periferia donde las luces del capitalismo y el progreso nunca llegaban. Esa narrativa marca el entorno de los barrios miserables diseñados por la autora, en donde *“el aire que respiraban y respiran los pobres, los suelos que pisaban y pisan, y el agua que bebían y beben no es la misma que el resto de la ciudad”* (p. 33).

La metodología de abordaje de la ciudad, tanto para narradores y poetas como de los autores de los ensayos, es diversa y plural, posibilitando así distintos acercamientos o aproximaciones al fenómeno urbano. Lejos de dar exclusividades a la percepción visual, hay escritores como Lorca que reparan también en los sonidos de lo urbano, pero en todas las miradas hay una dosis de sensibilidad que enriquece la narrativa haciendo que el lector recorra sus páginas fácilmente.

Entre los temas que más se repiten, se destaca el de la modernidad inacabada y sus contradicciones de América Latina, es decir, las consecuencias de un progreso y comodidades urbanas mal entendidas que se traduce en crecimientos descontrolados, desigualdad social, segregación socio-espacial, sectores de la ciudad desconocidos por muchos habitantes y prácticas de destrucción creadora, entre otros.

La diversidad de enfoques e ideas de los autores da pie al debate según las diferentes consideraciones que merece el concepto de ‘no lugar’ acuñado por Marc Augé. Los autores lo resignifican de diferentes formas, cada uno de ellos en virtud de su formación específica.

El primer capítulo, de Harmida Rubio, es el único que escapa a la dinámica señalada, es decir, no contempla el estudio de una ciudad en particular, sino que propone un texto de carácter introductorio, una reflexión teórico/conceptual sobre los vínculos entre la narrativa y la ciudad. Busca estudiar la narrativa de la misma valiéndose del relato como analogía *“porque relato y ciudad comparten –según la autora– el mismo tipo de naturaleza; son medios de expresión de la naturaleza humana, obras de arte en sí mismas”* (p. 39).

Por otra parte, y *“en virtud de ello se estima que podemos leer la ciudad como un texto, leer la ciudad para así entenderla mejor. Todo esto partiendo de la base de que la imagen de la ciudad –como anticipó Lynch– no es unívoca, pues cada ciudadano lleva consigo una ciudad distinta. La intención es combinar el acto de narrar con el de construir la ciudad, una ciudad que se construye a partir de muros y calles, pero también de relatos e historias de sus habitantes”* (p. 39)

Es necesario remarcar que esta relación dual entre literatura y ciudad, entre lo escrito y lo construido, se remonta hasta la Edad Antigua. Tal es el caso del poema de Gilgamesh, la pieza más antigua que se conoce, que data del 3000 A.C., que es un texto sumerio mesopotámico que invita desde sus primeros versos a contemplar la muralla de la ciudad de Uruk, feudo del mítico héroe-rey Gilgamesh. Por lo tanto, esa perspectiva de que la ciudad es *“eminente literaria, tiene un valor literario inequívoco”* (Francisco Joaquín Cortés,

2003, p.162) no solamente tiene múltiples reconfiguraciones, sino que tiene un gran anclaje histórico y cultural.

El libro puede leerse en al menos dos claves: la primera, como el resultado de diversas producciones de conocimiento de las ciudades a partir de lo literario; y en segundo lugar, como un instrumento para reflexionar a partir de hacer visible lo invisible. Para ello, no es necesario que la narración de la ciudad corresponda siempre a hechos verídicos; basta que sean verosímiles. De allí que el relato de la ciudad se teje, según Harmida Rubio, “*entre la ficción y la ciudad*” (p. 71), como engranajes del mismo poliedro de inteligibilidad.

Por último, como señala el coordinador de la obra, “*la literatura contribuyó a educar a sus lectores en la realidad que se desenvuelve cotidianamente. No es sinónimo de irrealidad, del mismo modo que la ficción no equivale a «fabulación gratuita» o intrascendente. La literatura refleja la vida, la recrea, la representa, toda función se nutre irrefrenablemente de experiencias de la vida real. A través de la lectura tomamos contacto con el mundo de la ficción que aporta claves para entender el mundo de la realidad, que a su vez se contempla*” (p. 45). De este modo y como elemento acompañador, la literatura es un espejo (muchas veces difuso y poco claro) con el cual se pueden representar los conflictos, tensiones y diversas aristas de la urbanidad.

Desde la perspectiva latinoamericana, “*la ciudad se constituye en punto de referencia del proceso modernizador en la región, pero la literatura ha hecho de ello disímiles representaciones simbólicas y discursivas, de suerte que unas veces se la considera sinónimo de progreso y otras fuentes de destrucción y enajenación*” (p. 60). En esta sintonía, la obra se puede constituir como una serie de reconfiguraciones sobre lo urbano, no solo desde la visión de la literatura, sino también dentro de una perspectiva analítica que nos permite reflexionar nuestra relación con lo urbano y dar así mejores y más completas interpretaciones del complejo mundo social. En este sentido, el libro apunta en esta dirección, así como a interpelar sobre la relación con la territorialidad que nos circunda: todos estos, elementos indisociables a nuestra condición perecedera de seres humanos.

Referencias

Francisco Joaquín Cortés García (2003). La construcción del concepto de ciudad a partir de la creación literaria. Un ensayo antojadizo para reclamar la diferente, la práctica de la ciudad y la utopía. En Horacio Capel (coord.), *Ciudades, arquitecturas y espacio urbano* (pp. 161-169). Almería: Cajamar.

Formato de citación

Robledo, Juan Pablo (2014). Reseña de José Manuel Prieto (2012) Poéticas urbanas. Representaciones urbanas de la ciudad en la literatura. *URBS. Revista de Estudios Urbanos y Ciencias Sociales*, 4(2), 177-180. <http://www2.ual.es/urbs/index.php/urbs/article/view/robledo>



Los textos publicados en esta revista están sujetos –si no se indica lo contrario– a una licencia de [Atribución CC 4.0 Internacional](#). Usted debe reconocer el crédito de la obra de manera adecuada, proporcionar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Puede compartir y adaptar la obra para cualquier propósito, incluso comercialmente. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que tiene el apoyo del licenciante o lo recibe por el uso que hace. No hay restricciones adicionales. Usted no puede aplicar términos legales ni medidas tecnológicas que restrinjan legalmente a otros hacer cualquier uso permitido por la licencia.

